

NT 1 (forma breve)

Hechos 10:34-36, 42-43

En aquellos días, Pedro se dirigió a Cornelio
y a los que estaban en su casa, con estas palabras:
“Ahora caigo en la cuenta de que Dios no hace distinción de personas,
sino que acepta al que lo teme y practica la justicia,
sea de la nación que fuere.
El envió su palabra a los hijos de Israel,
para anunciarles la paz por medio de Jesucristo, Señor de todos.

Él nos mandó predicar al pueblo
y dar testimonio de que Dios lo ha constituido
juez de vivos y muertos.
El testimonio de los profetas es unánime:
que cuantos creen en Él reciben, por su medio,
el perdón de los pecados".

Palabra de Dios.